



No estamos inmunizados Parte DOS

En la primera parte habíamos visto la vital importancia y gran beneficio de creer en el Señor Jesucristo y permanecer en su Palabra (Juan 8:31 y 32). Documentamos directamente de las Escrituras que hay que alejar el temor de nuestras vidas y que el perfecto amor hecha fuera el temor (1 Juan 4:18), que la oración es imprescindible y tiene respuesta garantizada (Salmos 3:1-8). Luego comenzamos con el tema que ahora retomamos que es el hecho que no estamos inmunizados a pesar de haber renacido del espíritu de Dios.

El adversario va despacito, suavcito para que uno no se de cuenta. El no viene de una y de frente negando la Palabra. Cambia un cachito aquí, añade un cachito allá, quita otro poquito en otro lado... cuando uno quiere acordarse está tan lejos de la Palabra que fue llevado **al** desierto. ¿Cómo salió Jesús **del** desierto? Resistiendo al Diablo con la Palabra que él había estudiado y **meditado**, que había puesto en su corazón y que había caminado. Lo mismo con nosotros.

1 Tesalonicenses 2:18:

Por lo cual quisimos ir a vosotros, yo Pablo ciertamente una y otra vez; pero Satanás nos estorbó.

Este no soy yo que habla, es Pablo, el apóstol más grande de la cristiandad. El quiso ir a Tesalónica pero fue estorbado por Satanás. Ya vimos dos grandes hombres: Jesús y Pablo que evidentemente no estaban inmunizados. Ambos tuvieron que creer y andar la Palabra y resistir y fortalecerse en el Señor y en el poder de Su fuerza.

Efesios 2:2:

En los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia.

¿Ve? El opera en los hijos de desobediencia. Para ello, estos hijos deben dejarlo operar. Nuestro Dios y Padre **no opera a nadie**, es uno que por su libre voluntad desea operar las gemas de la Palabra de Dios disponibles para Sus hijos.

1 Tesalonicenses 3:5:

Por lo cual también yo, no pudiendo soportar más, envié para informarme de vuestra fe, no sea que os hubiese tentado el tentador, y que nuestro trabajo resultase en vano.

Varias cosas que el adversario es: el dios de este mundo, el príncipe de este mundo, el príncipe de la potestad del aire y ahora vemos una característica más de su maligno ser: el tentador. Añadamos a nuestro conocimiento una característica más.

1 Pedro 5:8:

Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar.

Este es el oficio del león rugiente y lo lleva a cabo con todo, sin parar los fines de semana, de día y de noche. Ruge antes de saltar sobre la presa y comérsela. No la come primero y ruge después. Por eso no hay rugido que deba paralizarnos. Al rugir nos quiere hacer creer que es más poderoso de lo que realmente es. Su poder es incomparablemente inferior al de nuestro Dios. Por eso, nosotros miramos “a la situación a los ojos” y le decimos la Palabra de nuestro poderoso Dios y ahí nos quedamos firmes. Una vez más, observe la acción debida ante esta circunstancia: Sed sobrios y velad. Eso hacemos por eso sabiendo estas verdades estamos tranquilos, sin temor.

Apocalipsis 19:19:

Y vi a la bestia, a los reyes de la tierra y a sus ejércitos, reunidos para guerrear contra el que montaba el caballo, y contra su ejército.

1 Juan 5:18:

Sabemos que todo aquel que ha nacido de Dios, no practica el pecado, pues Aquel que fue engendrado por Dios le guarda, y el maligno no le toca.

La bestia, el maligno... Más nombres de la misma entidad que “nació” bien y decidió mal. El último de los registros dice que lo que es nacido de Dios no practica el pecado. Usted dirá: Yo soy nacido de Dios y sin embargo, cada tanto, peco. Usted si, el Cristo dentro suyo no. A ese el maligno no le toca pero lo que es a usted... Ya vimos lo que pasa.

Lucas 4:12 y 13:

12 Respondiendo Jesús, le dijo: Dicho está: No tentarás al Señor tu Dios. 13 Y cuando el diablo hubo acabado toda tentación, se apartó de él por un tiempo.

¿Si Jesús no estaba inmunizado, usted piensa que nosotros si lo estamos? Lo dejó, pero por un tiempo.



Como es el príncipe de la potestad del aire, el dios de este mundo, el arregla las circunstancias y situaciones de tal manera que de un modo u otro corta la Palabra en pedacitos “inservibles”. El se las arregla para que haya un río de mentiras rodeando a una molécula de verdad y luego lanza su campaña publicitaria para empujar a la gente a que crea lo increíble y lo defienda como si fuera verdad. El está atrás de Dios y Su gente y lo único que lo frena es la Palabra de Dios que esgrimimos para que se cumplan en uno los bondadosos propósitos de Dios.

¿Puede molestar, obstruir, influenciar diabólicamente, enfermar, frenar a un hijo de Dios? Obviamente. Si, puede. Adán le transfirió el “título de locación” que Dios le dio a él sobre la Tierra. Es un malvado inquilino al que resistimos firmes en la fe todos nosotros, nadie más, nadie menos.

1 Pedro 5:9:

Al cual resistid firmes en la fe, sabiendo que los mismos padecimientos se van cumpliendo en vuestros hermanos en todo el mundo.

Los padecimientos suyos son los mismos que los padecimientos míos y los de todos los hermanos en Cristo de todo el mundo antes y ahora.

2 Corintios 12:7:

Y para que la grandeza de las revelaciones no me exaltase desmedidamente, me fue dado un aguijón en mi carne, un mensajero de Satanás que me abofetee, para que no me enaltezca sobremanera.

Aquí el que habló fue Pablo antes de hoy. Siempre pasó igual. Lo hace a través de la gente que aquí llama aguijón en la carne.

Números 33:55:

Y si no echareis a los moradores del país de delante de vosotros, sucederá que los que dejareis de ellos serán por agujones en vuestros ojos y por espinas en vuestros costados, y os afligirán sobre la tierra en que vosotros habitareis.

La gente es gente. No necesariamente hijos del maligno, u hombres naturales, sino que también pueden ser hermanos nuestros fuera del amor de Dios. Nosotros y nuestros hermanos no estamos inmunizados.

2 Corintios 11:3:

Pero temo que como la serpiente con su astucia engañó a Eva, vuestros sentidos [se refiere a los sentidos de hermanos en Cristo



nuestros] sean de alguna manera extraviados de la sincera fidelidad a Cristo.

Es muy claro aquí. La serpiente con su astucia engaña al hijo de Dios desprevenido, descuidado y negligente en su estudio y meditación de la Palabra de Dios y este puede ser un aguijón en la carne para un hermano en Cristo en comunión. Generalmente pensamos que el “ataque” viene solamente de los incrédulos. Grave error. Tristemente para el corazón de Dios primero y claro está para nosotros también, uno puede ser un palo en la rueda de mover la Palabra de Dios. No hay inmunización automática. Usted no lo haga, usted no deje que se lo hagan. Párese firme en la Palabra y respóndale esa Palabra a la situación y a la persona a través de la cual es generada.

Mateo 16:23:

Pero él, volviéndose, dijo a Pedro: ¡Quítate de delante de mí, Satanás!; me eres tropiezo, porque no pones la mira en las cosas de Dios, sino en las de los hombres.

Este es Jesucristo diciéndole esto a Pedro, la mano derecha del redentor. El adversario opera a través de las personas y las circunstancias, el ambiente o las situaciones que a su vez también influyen a la gente. Es una rueda no virtuosa en donde el dios de este mundo organiza gente, circunstancias o situaciones que influyen a otras gentes. Es como el pool. El taco golpea a la bola blanca y esta a otra y a otra y a otra y la última es la que va a dar a la esquina y anotar el punto en la tronera (bolsa o bolsillo). La última bola que entró al bolsillo ni vio que había un taco que golpeó la bola blanca.

Cada vez que uno no pone la mira en las cosas de Dios sino en la de los hombres puede terminar siendo tropiezo.

2 Corintios 11:21-33:

21 Para vergüenza mía lo digo, para eso fuimos demasiado débiles. Pero en lo que otro tenga osadía (hablo con locura), también yo tengo osadía. 22 ¿Son hebreos? Yo también. ¿Son israelitas? Yo también. ¿Son descendientes de Abraham? También yo. 23 ¿Son ministros de Cristo? (Como si estuviera loco hablo.) Yo más; en trabajos más abundante; en azotes sin número; en cárceles más; en peligros de muerte muchas veces.

Este gran hombre es otro ejemplo digno de ser imitado en su servicio cristiano amoroso al estilo del Señor Jesucristo. Uno pensaría que –al igual que con Jesús- si hubiera disponible inmunización para estar libre de adversidades una vez que uno renace, Pablo tendría que estarlo. La



verdad a lo largo de todo el Nuevo Testamento es que el no estuvo inmunizado.

24 De los judíos cinco veces he recibido cuarenta azotes menos uno. 25 Tres veces he sido azotado con varas; una vez apedreado; tres veces he padecido naufragio; una noche y un día he estado como náufrago en alta mar; 26 en caminos muchas veces; en peligros de ríos, peligros de ladrones, peligros de los de mi nación, peligros de los gentiles, peligros en la ciudad, peligros en el desierto, peligros en el mar, peligros entre falsos hermanos¹; 27 en trabajo y fatiga, en muchos desvelos, en hambre y sed, en muchos ayunos, en frío y en desnudez; 28 y además de otras cosas, lo que sobre mí se agolpa cada día, la preocupación por todas las iglesias. 29 ¿Quién enferma, y yo no enfermo? ¿A quién se le hace tropezar, y yo no me indigno? 30 Si es necesario gloriarse, me gloriaré en lo que es de mi debilidad. 31 El Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, quien es bendito por los siglos, sabe que no miento. 32 En Damasco, el gobernador de la provincia del rey Aretas guardaba la ciudad de los damascenos para prenderme; 33 y fui descolgado del muro en un canasto por una ventana, y escapé de sus manos.

El adversario prepara el terreno corrompiendo de a poco las mentes malas, pero también las buenas aunque incautas (corazones no guardados sobre toda cosa), a través de su accionar en el mundo de tal manera que lo que el hijo de Dios descuidado en su estudio y meditación de la Palabra ve, huele, toca, oye o gusta (en la segunda parte de 2 Corintios 11:3 dice: "...vuestros sentidos sean de alguna manera extraviados de la sincera fidelidad a Cristo") lo va alejando de la verdad y se convierte en parte del problema. Como hijos de Dios que somos que queremos el bien de nuestro Padre queremos formar parte de la solución. ¿Cómo lo hacemos? Fortaleciéndonos en el Señor y en el poder de Su fuerza.

Hechos 5:3:

Y dijo Pedro: Ananías, ¿por qué llenó Satanás tu corazón para que mintieses al Espíritu Santo, y sustrajeses del precio de la heredad?

Ananías y su esposa eran renacidos, hijos de Dios y sin embargo aquí dice que Satanás llenó su corazón. Tan triste como cierto. Es posible.

Mateo 13:19:

Cuando alguno oye la palabra del reino y no la entiende, viene el malo, y arrebató lo que fue sembrado en su corazón. Este es el que fue sembrado junto al camino.

¹ Gálatas 2.4



Aquí habla de la palabra del Reino de Dios que puede ser arrebatada de alguien que la oye y que no ha cuidado su corazón; sea o no sea incrédulo. Lo único que nos conserva fuera del control del adversario es conocer la Palabra de Dios y andarla. Una persona puede conocer la Palabra de Dios y aún así no andarla en amor, entonces el adversario se la arrebatara.

Al principio estuvimos estudiando el inmenso e intenso cuidado que tiene Dios por nosotros. Debemos ser conscientes de estas cosas:

- ▶ Que Dios Todopoderoso nos cuida y protege,
- ▶ Que el adversario como león rugiente anda alrededor buscando a quien devorar y
- ▶ Que nuestro pararnos firmes inamovibles en la Palabra de Dios determina el resultado.

No debe haber temor sino perfecto amor y conocimiento de Su Palabra como plan de contingencia.

El espíritu dentro del hijo de Dios es intocable. No es de este mundo. En una manera de decir es del mundo de Dios. Incorruptible. Pero el hijo de Dios tiene su cuerpo y alma en este mundo que es influenciado por su príncipe.

Mateo 10:1, 5-8, 16-28, 31-33:

1 Entonces llamando a sus doce discípulos, les dio autoridad sobre los espíritus inmundos, para que los echasen fuera, y para sanar toda enfermedad y toda dolencia.

Esto hizo con estos doce discípulos en primer lugar pero también lo hizo con nosotros. Hoy tenemos a Cristo dentro y tenemos no sólo la autoridad que tuvieron estos discípulos sino que también tenemos al “autorizador” dentro nuestro. Nosotros podemos hacer mayores obras que el mismo Jesús pues él fue al Padre².

5 A estos doce envió Jesús, y les dio instrucciones, diciendo: Por camino de gentiles no vayáis, y en ciudad de samaritanos no entréis, 6 sino id antes a las ovejas perdidas de la casa de Israel. 7 Y yendo, predicad, diciendo: El reino de los cielos se ha acercado. 8 Sanad enfermos, limpiad leprosos, resucitad muertos, echad fuera demonios; de gracia recibisteis, dad de gracia.

¡Fijese cuantas “coincidencias” con nosotros! No obstante el comisionamiento de ellos estaba restringido a Israel, el nuestro no tiene restricciones geográficas ni etnográficas, pero hacemos lo que ellos hicieron: predicamos que el reino de los cielos (que es lo mismo que el

² Juan 14:12



reino de Dios) se va a acercar cuando Jesús regrese con nosotros sobre la Tierra. Sanamos enfermos, limpiamos leprosos, resucitamos muertos, echamos fuera demonios. Igual que ellos hemos recibido de gracia y del mismo modo damos, de gracia.

16 He aquí, yo os envío como a ovejas en medio de lobos; sed, pues, prudentes como serpientes, y sencillos como palomas.

Qué buenos consejos para poder llevar adelante una vida de servicio cristiano que lo glorifique a Dios. Hoy día también hay lobos y hay ovejas. La forma de moverse entre los predadores no es escondiéndose bajo la cama ni tampoco es creyéndose Rambo. La instrucción es ser prudentes como serpientes y sencillos como palomas.

17 Y guardaos de los hombres, porque os entregarán a los concilios, y en sus sinagogas os azotarán; 18 y aun ante gobernadores y reyes seréis llevados por causa de mí, para testimonio a ellos y a los gentiles. 19 Mas cuando os entreguen, no os preocupéis por cómo o qué hablaréis; porque en aquella hora os será dado lo que habéis de hablar. 20 Porque no sois vosotros los que habláis, sino el Espíritu de vuestro Padre que habla en vosotros. 21 El hermano entregará a la muerte al hermano, y el padre al hijo; y los hijos se levantarán contra los padres, y los harán morir. 22 Y seréis aborrecidos de todos por causa de mi nombre; mas el que persevere hasta el fin, éste será salvo. 23 Cuando os persigan en esta ciudad [¿párense firmes sin moverse de ahí porque ustedes son hijos de Dios?... NO], huid a la otra; porque de cierto os digo, que no acabaréis de recorrer todas las ciudades de Israel, antes que venga el Hijo de Hombre. 24 El discípulo no es más que su maestro, ni el siervo más que su señor. 25 Bástale al discípulo ser como su maestro, y al siervo como su señor. Si al padre de familia llamaron Beelzebú, ¿cuánto más a los de su casa?

En otras palabras, si no se libró Jesús de esto, difícilmente se libre un discípulo suyo. Pero recuerde: NO hay que temer.

26 Así que, no los temáis [¿vivo? Yo le dije: no hay que temer]; porque nada hay encubierto, que no haya de ser manifestado; ni oculto, que no haya de saberse. 27 Lo que os digo en tinieblas, decidlo en la luz; y lo que oís al oído, proclamadlo desde las azoteas. 28 Y no temáis a los que matan el cuerpo, mas el alma no pueden matar; temed más bien a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno.

Es tan misericordioso de parte del Padre que ya no debamos temer de ser “destruidos”³. La muerte es el último enemigo en ser destruido, de tal

³ Puede referirse a la Enseñanza 72 “Matar versus Destruir”



manera que de tal adversidad no podremos librarnos si Cristo aun no viene. Pero una vez que uno renace del espíritu de Dios, el adversario, por mucho que le gustaría no puede destruirnos, es decir no puede hacer nada para que ya no renazcamos y seamos hijos de Dios. Eso le está absolutamente vedado por el completo trabajo de redención de Jesucristo.

Nuevamente, repite la misma recomendación de más arriba (por algo será):

31 Así que, no temáis; más valéis vosotros que muchos pajarillos.
32 A cualquiera, pues, que me confiese delante de los hombres, yo también le confesaré delante de mi Padre que está en los cielos. 33 Y a cualquiera que me niegue delante de los hombres, yo también le negaré delante de mi Padre que está en los cielos.

Nosotros confesémoslo delante de todo el mundo, pues conocerlo y confesarlo es uno de los privilegios más grandes que jamás pueda tener una persona.

Los hijos de Dios vivimos en este mundo, comemos en este mundo, respiramos y viajamos en este mundo. Si no aprendemos la Palabra de Dios, si no la creemos, es decir no la ponemos por obra en nuestras vidas, el adversario puede ganar ventaja.

2 Corintios 2:11:

Para que Satanás no gane ventaja alguna sobre nosotros; pues no ignoramos sus maquinaciones.

Aquí el contexto es el perdón dentro de la casa de creyentes pero aun así el principio se cumple que cada vez que ignoramos las maquinaciones de Satanás, el gana alguna ventaja sobre nosotros. Recuerde ese nosotros es nosotros los santos de Dios aunque no estemos en Corinto. El hijo de Dios, igual que cualquier otro mortal, tiene la libre voluntad de creer o no el engaño del adversario. Si elige creerlo, el dios de este mundo presenta más engaño y más y así sucesivamente hasta que el hijo de Dios con su corazón descuidado se enrosca en una espiral con difícil (no imposible) salida.

Para entender esto es necesario entender que la gente de Dios es tripartita: tiene cuerpo, alma y espíritu. No hay cambio en la mente de la persona al momento de renacer. El cambio, si alguno, será que el hermano en Cristo ponga la mente de Cristo. En la medida que lo hagamos, será la medida en que seremos más que vencedores, de otro modo no, pues no hay inmunización automática aunque tenemos el total



del potencial de renovar nuestras mentes a la Palabra de Dios y vivir bendecidos bajo el paraguas de Su protección⁴.

Cuando no ocurre una voluntaria renovación de la mente a la Palabra uno está tan en el mundo como cualquier otra persona.

Romanos 12:2:

No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.

No os conforméis es una instrucción imperativa. Cuando uno no hace caso a esta instrucción de ser transformado mediante renovar la mente, uno automáticamente se está conformando al mundo, va tomando la forma que tiene el mundo, sus cosas, su gente, sus modos y su dios. La elección es nuestra de andar la Palabra.

Hay un Dios verdadero y hay un dios de este mundo. Uno elige el camino de cual de los dos anda.

Mateo 6:24:

Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas.

Ya ve, aquí mismo habla de Dios y de las riquezas que es uno de los medios de este mundo de desviar la atención de la devoción y adoración del Dios verdadero al otro.

Cuando una persona no renueva su mente a la Palabra es difícil distinguir cuando esa persona está en el mundo o el mundo está en la persona. El hijo de Dios renacido queda lejos de toda influencia indeseable renovando su mente a la Palabra de Dios.

Santiago 4:7:

Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros.

He aquí, bien clarito, dos acciones de mente renovada. Someterse a Dios a través de someterse a Su Palabra y resistir al Diablo. Cuando uno suma, la cuenta da igual a “huirá de vosotros”.

Someterse a Dios + Resistir al Diablo = huirá de vosotros

Esta es una acción cuyo resultado depende exclusiva y absolutamente de la libre voluntad del hijo de Dios. Sí, de usted. Si uno estuviera

⁴ Puede estudiar las enseñanzas 159 y 160 “Su Revelación, Su Protección UNO y DOS”



inmunizado por haber renacido del espíritu de Dios ¿qué necesidad tendría Dios de haber revelado esta porción de Escritura? Resistimos sin gentileza para con el príncipe de la potestad del aire con escrito está como lo hizo nuestro modelo a seguir, el Señor Jesucristo.

2 Corintios 10:4 y5:

4 porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, 5 derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo.

Otra acción de mente renovada espiritualmente saludable: llevar cautivo **todo** pensamiento a la obediencia a Cristo.

Uno no puede evitar que el adversario arroje malignamente situaciones y personas a nuestra vida pues estamos en este mundo y él es el jefe (no el dueño). Él arregla las cosas usando a la gente. Uno no puede detener que Satanás venga a uno pero si puede detener que controle la mente y vida de uno. Es uno quien lleva todo pensamiento cautivo a la obediencia a Cristo.

Cuando uno piensa mal, cuando uno actúa mal lo hace porque no lleva cautivo todo pensamiento a Cristo. Es responsabilidad de uno, no se puede culpar a nadie. La libre voluntad es mía. Yo elijo hacer la Palabra sin importar la circunstancia.

Necesitamos un centro de referencia fuera de nosotros y ese centro de referencia tiene que ser la Palabra de Dios pues es íntegra, es perfecta y tiene todo el derecho que la hagamos nuestra única regla de fe y práctica.

1 Juan 5:4:

Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe.

Dios en Cristo en nosotros vence al mundo **en conjunción con la última parte del versículo: nuestra fe**. Nuestra creencia en Dios y Su Palabra vence al adversario. La libertad de elección es nuestra, y elegimos hacer de la Palabra de Dios nuestra norma de fe y práctica.



Marcos 16:15

Nota del Autor



Esta enseñanza está basada (no puede ser considerada una traducción) en una enseñanza en inglés: No Automatic Immunization tomada de Wierwille, Victor Paul, *Take a Stand for God*. Editada póstumamente por Geer Christopher C. European Christian Press, The Way in Great Britain, Ltd. Reino Unido. Página 95. 1993

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960⁵ a menos que se especifique algo en contrario. Cada vez que aparezca **resaltada** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en E Sword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC mediante el link correspondiente en [Links Útiles > Programas para el estudio de las Escrituras](#) en el sitio web.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es mas bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio⁶ del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente mas de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Consulte si esta enseñanza se encuentra disponible en audio en el sitio web: www.palabrasobreelmundo.com.ar. Asimismo puede descargar del mismo sitio todas las enseñanzas en texto y en audio que desee. Todas las solicitudes y los comentarios pueden ser dirigidas a palabrasobreelmundo@gmail.com.

Dios lo bendiga

Eduardo Di Noto

⁵ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

⁶ Hechos 17:11

